

“CAMBIOS Y CONTINUIDADES SOCIOCULTURALES DE LOS ASHÉNINKA DE PONCHONI (GRAN PAJONAL)”

Elsa Vílchez Jiménez

Instituto de Investigación de Lingüística Aplicada (CILA- UNMSM)

elsa_vilchez@yahoo.com

RESUMEN

Presentamos los diferentes modos en que varios actores sociales de Ponchoni se insertan a la sociedad mayor y de cómo se han ido dando los cambios en su entorno a fin de auscultar las características recurrentes de la identidad ashéninka. Incluimos a una persona andina.

PALABRAS CLAVES: Actores - sociales - ashéninka - cambios - identidad

ABSTRACT

We present the different ways in which various Ponchoni's social actors are inserted in the larger society and how the changes have been given around them in order to look in to the ashéninka identity characteristics. We include an andean person.

KEY WORDS: Actors – socials – ashéninka – changes - identity

0. INTRODUCCIÓN.

La población indígena ha pasado por varias experiencias, de acuerdo a cómo se fueron introduciendo migrantes a sus espacios, sean misioneros, colonos, caucheros, etc. y de cómo se fueron haciendo evidentes los cambios.

Pretendemos, a partir de presentar los diferentes modos en que algunos actores de Ponchoni se han ido insertando a la sociedad mayor y de cómo se han ido dando los cambios en su entorno, auscultar las características recurrentes y lo que es común a la identidad ashéninka.

El Gran Pajonal, como espacio ashéninka, ha ido configurándose en el tiempo según cómo ha ido contando con elementos foráneos. Históricamente, los pajonalinos han vivido de manera dispersa con jefes familiares o locales. Para ellos no era necesario contar con líderes mayores.

Siendo sociedades dedicadas a la caza, la pesca y a la agricultura de sostenimiento, se han visto obligadas a cambios de locación, de hábitos y en muchos casos han tenido que adentrarse en los bosques y dejar sus mejores espacios a los colonos. Es el caso de Oventeni, actualmente centro poblado, donde mayormente viven los colonos. Por ser la mejor tierra, ha sido ocupada por los colonos.

Con el ingreso de los misioneros franciscanos hacia 1730, se introdujo la ganadería y también la herrería. Sin embargo, a pesar de que hacia 1965 se impulsó la ganadería de Shumawani, no puede decirse que los pajonalinos devinieran en ganaderos.

Posteriormente se introdujo el café y la agricultura de sostenimiento de policultivos devino en monocultivo de preferencia del café.

Hacia 1970 no existía Ponchoni como comunidad indígena. Sólo se visualizaba como pajonal y chacras. Hacia 1985 cuando se dio inició a la titulación de territorios y se fueron configurando las comunidades nativas, se estableció Ponchoni con algunos de los que dejaron Oventeni y, fundamentalmente, con los que han tenido el liderazgo por más de 25 años a través de la Organización Ashéninka del Gran Pajonal (OAGP).

Las inserciones culturales de los diferentes actores ashéninka son diferenciales, pero lo que será recurrente será la pauta estructural subyacente como ashéninkas.

La sociedad de Ponchoni existe en una dimensión de tiempo y de espacio, y desarrollada en un medio ambiente constantemente cambiante. Desde el sistema político original al actual, desde su estructuración alrededor de una organización indígena englobante hasta su práctica de identidades múltiples, andina y ashéninka; católica y ashéninka.

Se sabe poco sobre los orígenes de los asháninka. Al respecto de las autodenominaciones asháninka y ashéninka puede revisarse el artículo de Pablo

Edwin Jacinto²³. Consideramos que debe seguir la investigación, pero para los efectos del autorreconocimiento de los pajonalinos, respetamos su opción por ashéninka.

“La sociedad asháninka, como muchas otras de la región, ha sido una sociedad con autoridades pero sin jefes, es decir, con personas de prestigio ganado por méritos socialmente reconocidos pero que no por esto establecían relaciones de mando e imposición sobre los demás (...) la posesión de los medios de producción era también libre y dependía de la capacidad de uno el ponerlos en valor para obtener de ellos los bienes, sean alimentos manufacturas, que requiriese para vivir”.²⁴

Los sueños desarrollistas de los franciscanos los llevaron a colonizar por primera vez en la década de 1730 con el establecimiento de una poderosa zona ganadera bajo la dirección de la misión, con la pertinente colonización española y una población indígena pacificada, obediente y cristiana que aportaría una fuerza de trabajo barata y leal. Fue muy problemático colonizar las enormes selvas; los asháninkas a pocos años del establecimiento de la primera misión en la selva central, se habían rebelado y habían destruido totalmente la misión en 1635.

Los españoles nunca pudieron vencer a Juan Santos Atahualpa, figura relevante para los asháninka y poblaciones indígenas de selva central. Los franciscanos tuvieron que retirarse del valle del río Perené y la región permanecía relativamente inaccesible para los no nativos porque los asháninka se mantuvieron hostiles durante gran parte del siglo XIX.

Posteriormente a 1968 con la internacionalización de la economía al Gran Pajonal ingresaron misioneros evangélicos del Instituto Lingüístico de Verano (ILV). Ellos se establecieron permanentemente y comenzaron a consolidar un sistema escolar bilingüe como parte de su estrategia misionera. Comenzaron a vacunar a la población indígena lo que contribuyó al aumento de la población.

²³ Lengua y Sociedad. Volumen 10. N° 1. pp.75.

²⁴ Varese xxiv. Prólogo

Coincidiendo con la reforma agraria y el golpe militar de Juan Velasco Alvarado se elaboró una legislación especial para las comunidades nativas de la Amazonía llamadas “comunidades nativas”. Se posibilitaba a los pequeños poblados indígenas ser registrados como comunidades, lo cual les otorgaba algunos derechos especiales, entre ellos, la posibilidad de obtener el derecho de propiedad colectiva sobre su tierra.

La nueva legislación estaba sumamente mal adaptada a la sociedad indígena amazónica del modelo andino, sin embargo fue muy importante. Los grupos ashéninka y sus vecinos reinterpretaron pronto la ley para que se ajustara a su concepto territorial, de tal manera que una comunidad no significaba un pueblo sino una zona de tierra con su correspondiente población dispersa.

Se habían comenzado a destacar algunos líderes entre los ashéninka y trataron de poner en marcha un proceso de organización. Insistieron ante la misión para que comenzara la demarcación de los territorios indígenas a fin de detener una ulterior expansión de la colonización. En 1984 con aportes de una organización de ayuda humanitaria protestante se logró conseguir la financiación para demarcar y medir las cuatro primeras comunidades nativas que se constituyeron en el Gran Pajonal.

Los conflictos con los colonos aumentaron y los ashéninka comenzaron a comprender lo que implicaba ser una comunidad por lo que más grupos locales comenzaron a constituir comunidades y a solicitar su demarcación. El control indígena del territorio aparecía como la única solución inmediata.

A raíz de este proceso surgió la Organización Ashéninka del Gran Pajonal (OAGP), como organización real e independiente. Desde 1984 a 1988 se demarcaron y titularon 26 nuevas comunidades ashéninka en el área, conformando un territorio indígena casi continuo, circunscribiendo la zona colona. “(...) el problema del aislamiento de las unidades comunales ha sido resuelto a través de la práctica de la titulación. Ahí donde se ha podido, las comunidades han sido tituladas unas al lado de otras, de tal manera que sus espacios contiguos han logrado recomponer parcialmente la unidad territorial del pueblo indígena.”²⁵

²⁵ Varese xxvii 2006. Prólogo

1. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.

La historia de los pueblos originarios amazónicos del Perú durante la colonización es muy conocida por los investigadores. Los dos momentos más marcados son la época del caucho, conocida como la historia negra y la época de las políticas desarrollistas del Estado peruano a partir de 1960, que incluye la expansión del narcotráfico y el terrorismo en las últimas décadas del siglo XX.

Los ashéninka de Ponchoni presentan una riqueza cultural con una apreciable diversidad, que se expresa a través de la lengua, la composición demográfica, la contigüidad en la ocupación territorial y el grado de relación con la sociedad peruana. Es un pueblo entre otros con memoria colectiva viviente, con historia, con una cosmovisión de su relación con la naturaleza que refuerza el equilibrio cultural interno del grupo, que se recrea en las celebraciones de fiestas, ritos y el recuerdo de mitos que conservan en la memoria de las familias de estos pueblos.

A través de la etnología se estudia la dinámica cultural, es decir, el proceso de desarrollo y de cambio de las culturas. La antropología permite llegar a entender por qué otros grupos como los ashéninka son diferentes a nosotros. Permite darnos cuenta de que muchas de las diferencias entre los pueblos son producto de su adaptación física y cultural a los diferentes medios. El ser humano y sus culturas han cambiado considerablemente a través de los tiempos. Frecuentemente los pueblos han sido capaces de adaptarse a situaciones cambiantes. Un gran número de cambios culturales puede estar impulsado por cambios en el medio exterior.

La fuente de nuevos elementos culturales en una sociedad puede ser otra sociedad. El proceso por el que se prestan elementos culturales de otra sociedad y se incorporan en la cultura del grupo que los recibe, se denomina difusión. La difusión es un proceso selectivo. Porque los rasgos culturales difieren en cuanto a la extensión en la que puedan comunicarse. Se sabe que la adopción del préstamo cultural es selectiva, más que automática. Cuando un número suficiente de individuos cambia su

comportamiento y sus creencias decimos que la cultura ha cambiado. Por tanto, es posible que el cambio cultural sea más rápido que el cambio genético.

2. METODOLOGÍA

Se ha considerado pertinente como unidades de análisis a los diferentes actores que los planteamos como casos. Ellos, como habitantes de Ponchoni, ocupan diversos estatus y lugares en la estructura social.

El sistema social de Ponchoni en proceso de cambio por la incorporación de actores andinos que se incorporaron a la estructura social ashéninka, tiene pertinencia en los procesos de cambio de grupos e individuos que presentan alteraciones de poder, intereses, conflictos y cooperación.

Hemos realizado grabaciones de conversaciones con ashéninkas de diferentes edades. Contamos con testimonios de vida.

Hemos tratado de realizar observaciones participantes en las oportunidades que hemos estado en Ponchoni.

La Organización Ashéninka del Gran Pajonal (OAGP) espera que esta investigación contribuya en el fortalecimiento de la identidad ashéninka y en la difusión de la historia de los últimos veintiún años del Gran Pajonal. Ponchoni es la sede de la OAGP y la cuna de los líderes del Gran Pajonal.

Los casos que iremos presentando nos ilustrarán como se apropiaron o adaptaron conocimientos culturales ajenos a sus prácticas y valores culturales propios de manera selectiva. Veremos como en el caso de las nuevas generaciones, se socializa en una cultura ya construida, adaptada y reproducida por sus padres.

En la parte de los análisis incorporaremos testimonios últimos de algunos de los actores sociales de Ponchoni.

3. RESULTADOS E INTERPRETACIONES DE LOS DATOS.

PASCUAL. LÍDER ASHÉNINKA

Recuerda que cuando era pequeño, había pocas personas de fuera. Se hacía la guerra en Oventeni, se peleaban. Poco a poco con la colonización se fueron retirando a los caseríos. La alimentación era de carne, yuca, de la pesca. El agua del río, de las quebradas se tomaba porque eran limpios, no había ganado. Las fiestas eran continuas, los masateos. No había pobreza, no había mendigos. Su *cushma* podía estar rota pero no mendigaban. Considera que antes estaban mejor porque había carne, pero con la colonización ya no había carne porque aumentaron las chacras, los pastizales y los animales se ahuyentaron.

El único médico era el *sheripiari*. Los abuelos celebraban la fiesta de las aves. El *sheripiari* hacía su toma de ayahuasca y veía a las aves buenas y malas. Podía ayudar a ver las maldades.

Las costumbres consideraban las guerras entre los vecinos del mismo Pajonal, como un deporte. Cuando venían guerreros del Ucayali sí había muertos porque robaban niños. Los guerreros también mataron a colonos de las misiones porque abusaban de los ashéninka.

A diferencia de Miguel, el *obayiri*, Pascual no acude a los mayores, al *sheripiari*. Era el brazo derecho del *obayiri* y contaba con el apoyo inteligente de Ninfa.

Se encontraba frente a una gran disyuntiva cuando le pedían algo como jefe. Como que estaba en el medio, ya que tenía que tomar en cuenta lo suyo y lo de su esposa.

Considera que actualmente se han perdido costumbres, no totalmente por los programas de salud y en los lugares apartados. Sin embargo se mantiene la identidad ashéninka. Mantienen su identidad los que no se retiran de la comunidad, los que no reniegan de su lengua.

No hay pobreza porque tienen tierra, siembran frejol, yuca, caña. Aunque ahora hay aguardiente y cerveza y no es positivo para los ashéninka.

Por eso dice, nació la OAGP, para contrarrestar y defender nuestros derechos. Antes no había leyes de las comunidades nativas por lo que abusaban las autoridades y los colonos.

Ya no hay guerras porque la OAGP conversó con los jóvenes, para evitar las guerras. Hay fiestas propias, antes se convocaba a todos, ahora no porque no alcanza para todos.

Han iniciado el proceso para normar las propuestas de la OAGP. También está en proceso la titulación de algunas comunidades y han creado dos más.

Para el futuro, el nuevo presidente de la OAGP, esperan mejorar, tener más profesionales, es lo que les hace falta. Se va a utilizar la capacitación de líderes, sería una escuela para enseñar las leyes, para educar a los mayores. Se espera capacitar en las sub-redes. Se tiene descentralizado la red de educación y hay interés de los jóvenes de prepararse como profesores en el programa descentralizado de educación en convenio con la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

La tarea del jefe es organizar, ordenar, llamar a los jóvenes. Como nación asháninka deben estar unidos, combatir a las empresas madereras que quieren que ellos sean entidades individuales.

4. NINFA. MIGRANTE ANDINA, ESPOSA DE LÍDER ASHÉNINKA

Tiene carácter de líder, es la que dirige. No ha dejado su identidad andina, pero se ha hecho parte de la familia del líder ashéninka.

Los paisanos piensan que ella es serrana, hablan que ella es serrana. Tiene un estatus especial. Es el único caso en que una serrana se casa con un paisano ashéninka. Lo ha logrado a pesar de los problemas con su familia, quienes eran muy pobres. Los familiares de parte de su papá no apoyaban que se casara con un ashéninka.

Ha tenido el cargo de vocal en la OAGP, ha tenido voz y mucho más como esposa del jefe. Al no estar presente el jefe, su esposo, ella resolvía las consultas de las personas.

Ella, al tener más conocimiento de cómo funciona el mundo de afuera, les explicaba a los paisanos sobre lo era lo mejor, de por qué vacunarse, por qué criar animales, etc.

No asume la identidad ashéninka, aunque sabe de la lengua y la cultura. Participa de la vida ashéninka y ayuda a los paisanos a intercomunicarse e interrelacionarse con los no ashéninkas.

Ha incorporado las costumbres andinas de las fiestas. Por ejemplo la del Santiago, en la que marcan sus animales. Aunque en Oventeni los paisanos participan de estas

fiestas. Antes de que se organice la OAGP, los paisanos tenían patrones y ellos tenían que ver con la organización de estas fiestas.

Los que más tienen en Ponchoni son Pascual y Ninfa porque ella es muy organizada. Los demás aceptan que como serrana tenga más que ellos. Los paisanos la miran como serrana, ella no actúa como ashéninka sino como serrana.

En las comunidades es normal que si el jefe tiene algo y la gente les pide, él no puede negarse. Si le piden a Ninfa, ella no da. Guarda sus cosas, sus víveres, nadie puede pedir sin pagar. Ha incorporado la crianza de animales menores y ovejas. Es exitosa con la cosecha y acopio del café.

De acuerdo al testimonio de un ashéninka al que acompañó durante la campaña de vacunación en 1983, recuerda que ella los llevó a las comunidades donde se realizaron las vacunaciones, los guió y se dirigía a los jefes de las comunidades en ashéninka. La veían integrada a la comunidad ashéninka, aunque no se vestía como ashéninka. Era respetada por los jefes. Además de conducirlos, era la interlocutora, cumplía funciones delegadas por los jefes. Era vocal de la OAGP.

5. MIGUEL. GUERRERO OBAYERI Y PINKANTSIRI ASHÉNINKA.

Le valió su formación en el ejército, tuvo experiencia como jefe en *Shankibironi* y trabajó como jefe en dos comunidades del Perené. También trabajó en SINAMOS en tiempo de la Reforma Agraria en la formación de comunidades. Él enseñaba como debía trabajarse en la formación de las comunidades.

En los años 90 organizó el ejército de autodefensa, *obayerite*. Actuaba como comandante del ejército.

En el tiempo de permanencia del ILV fue profesor bilingüe en *Mañarini*, era pagado por ellos. Recién, después de dejar de ser profesor, él y su esposa tuvieron sus chacras.

Posteriormente fue alcalde de Oventeni, habiendo logrado desplazar a los colonos. Últimamente ha sido regidor en Atalaya, por los apristas. Actualmente es miembro del Comité Consultor de la OAGP.

Hábil como líder, pero no es un líder normal. No tiene hijos. No se ocupa de la vida de los comuneros, está más alejado de los comuneros. No fue un jefe a nivel local, fue más un jefe para todo el Gran Pajonal, como *pinkantsiri*. Es el que organiza a los demás jefes.

Cuando estuvo como presidente de la OAGP contó con la cooperación muy positiva de un costeño casado con una prima de ellos, que tenía conocimientos de contabilidad y de los conocimientos de la organización del Estado.

Los colonos no los veían bien, pero éstos nunca lograron organizarse y la OAGP sí. Lograron bastantes cosas, agua potable, educación secundaria, el cambio a centro poblado de Oventeni, la adscripción a Ucayali.

6. DENIS. HIJO Y SOBRINO DE LÍDERES ASHÉNINKA.

Se ha incorporado al Estado, no vive como ashéninka tradicional, en la chacra. Pero siempre quiere apoyar a sus paisanos.

Vive urbanizado en Atalaya y regresa a su comunidad como cultura nueva, como indígena urbanizado.

La existencia de organizaciones hace que se sienta el orgullo de ser ashéninka.

Actualmente, después de concluir sus estudios de Derecho, estuvo como Regidor en el Municipio de Atalaya y actualmente como asesor del Municipio.

Es difícil predecir su futuro, de hecho será diferente. Aunque como hijo y sobrino de líderes, asume la defensa de su pueblo y se involucra en el logro de los objetivos inmediatos de su pueblo indígena.

A través de su función como Regidor estuvo empeñado en la educación intercultural bilingüe y en el desarrollo del turismo.

Actualmente es asesor del Gobierno Regional y tiene una empresa que brinda logística a las compañías que necesitan desplazarse de Atalaya a los diferentes puntos de Ucayali.

Sheripiari.

Antes que vinieran los católicos, existían varios dioses. Lo que trajeron los católicos de uno más poderoso, viene de ellos.

El *sheripiari* puede tratar enfermedades naturales y no naturales. Sabe de la medicina de plantas. Unos saben más que otros. Puede curar hasta de una gripe y saber que tienen confianza en el uso de la medicina de plantas.

El Proyecto de Salud Indígena ha sido importante para resaltar la figura de los *sheripiari*. Hasta los evangélicos del Gran Pajonal los reconocen, reconocen su valor.

Se sigue manteniendo la presencia del *sheripiari*, por lo que resulta difícil que desaparezca o se considere como negativo o brujo como en algunas comunidades adventistas del Perené.

La generación de *sheripiaris* seguirá, pero con otras formas más modernas.

7. ERNESTO. ACTOR SOCIAL ASHÉNINKA MÁS JOVEN.

Si bien no ha tenido oportunidad de conocer Lima y otros lugares similares, por su testimonio, de que se aburre en Satipo y por su decisión de trabajar en la chacra con la firme convicción de continuar con labores de siempre, se puede deducir que se siente bien y feliz con la vida que tiene. No tiene carencias y puede mantener a su joven familia. Es clara su relación con la naturaleza y con el valor de las plantas.

8. CONCLUSIONES.

Mientras que Ernesto y el *sheripiari*, mantienen sus rasgos de solidaridad, otros como Miguel, Ninfa, Denis, demuestran su autonomía. Cada unidad doméstica cuenta con su propia autonomía.

Sin embargo, los coetáneos de Ernesto que acuden a la escuela participan de las dos culturas. Manejan moto lineal, motocar, computadora, etc. y cada vez más usan menos su lengua materna.

¿Qué ha significado para los indígenas que una organización que los represente haya levantado una bandera propia para reivindicar sus derechos?

“(...) su emergencia en el panorama político como seres humanos con derecho a ser reconocidos tanto en su diferencia como en su condición general de ciudadanos. Esto solo ha sido posible por la afirmación, o recuperación, del orgullo fundado en el propio origen, que a mi entender constituye la energía indispensable para mover a las personas, sea como individuos o como grupos, a luchar por lo que consideran justo para sí y su colectividad.

En este sentido, resulta sorprendente comprobar hoy la afirmación de identidades que se creían extinguidas, como la de los jebero, cocamilla, cocama o iquito, por mencionar algunas.”

Por tanto como señala Varese: “Interesa, en cambio, ver el lado político de la afirmación de estas identidades específicas como estrategia para unir voluntades y afirmar los espacios (físicos, sociales y otros) que ellas han ido configurando como

derechos en el contexto del Estado: territorio, educación intercultural bilingüe, salud, propiedad intelectual y otros.

Sin duda, se trata de identidades recreadas, como en verdad estas siempre han sido, aun cuando los Estados consideren que la pérdida de elementos visibles por parte de una colectividad indígena (tan distintos como el vestido, la lengua o la desnudez) determina que esta deja de ser tal y, por tanto, de tener derechos específicos”.²⁶

Se comprueba en el pueblo asháninka lo que plantea Varese: “Tan importante como la afirmación de una identidad específica (Ashaninka, Shipibo o Bora) ha sido la de la genérica como indígena, es decir, como poblador originario, lo que ha permitido unificar voluntades para reivindicar derechos que, a pesar de su especificidad debida al contexto de cada realidad nacional, son comunes en su enunciado y fundamentos. (...)

La reapropiación del concepto indígena para designar sectores sociales que tienen como común denominador su condición de población originaria, ha comenzado en los últimos tiempos a cobrar importancia en la región andina del Perú, de donde había sido erradicado en 1969 por la ley de reforma agraria.”²⁷

Siendo la práctica del *ayumpari* la que permite el intercambio de bienes, actualmente va desapareciendo la práctica de la reciprocidad y hasta se da la venta de alimentos, lo que no era una práctica propia.

Si bien un líder como Pascual decide si da lo que le piden, su esposa, migrante andina no da nada gratuitamente. Prevalece su práctica andina y es respetada y aceptada por los ashéninka.

Los ashéninka son heterogéneos y, pese a no estar integrados a la sociedad envolvente, son previsores, persistentes, no son fáciles de desanimar de las tareas que deciden acometer, y de ningún modo son dependientes de lo que dirá o hará el gobierno. En todo caso exigen que se cumplan las leyes.

La reactivación de la organización a partir de las relaciones de parentesco ha tenido efecto en la organización de una Federación mayor que agrupa a más pueblos. Incluye a yines, amahuacas, ashéninkas, shipibos. Los asesores de la OAGP

²⁶ Varese xxxiv 2006 Prólogo.

²⁷ Idem

propusieron al ex presidente de la OAGP y fue elegido en la reunión que tuvieron en Atalaya.

Los varios actores sociales de Ponchoni nos muestran las particulares formas de inserción cultural. Si bien tenemos que considerar en otro grupo a Ninfa como migrante andina, los demás siendo ashéninkas también presentan particularidades.

Como ashéninkas, se destacan por su gran capacidad de adaptación y tolerancia. Son imaginativos, tenaces y con gran riqueza espiritual. Por la capacidad de adaptarse a un medio geográfico tan variado, se les puede considerar como seres extraordinarios, por haber soportado ese mundo cambiante y agresivo que es la sociedad envolvente, sin haber experimentado un cambio cualitativo en sus condiciones de vida. Tiene que tomarse en cuenta, que a pesar de los cambios que ha generado la nueva carretera, mantengan su identidad.

Los ashéninka de Ponchoni siguen sorprendiendo con su habilidad de adaptarse a los cambios impuestos por el mundo exterior, el cual se manifiesta con mayor fuerza debido a la acelerada integración global. Los pajonalinos han logrado, de varias formas, aprovechar el proceso de integración y modernización para defender su cultura y autonomía como dueños legales de los pajonales.

Consideramos necesario tomar en cuenta la particularidad de los ashéninka por asumir responsabilidades delicadas por lo que vale lo que dice Veber: “Lo máximo que un líder puede esperar es el respeto de su gente; pero es un respeto que debe ser ganado, logrado y renovado a nivel cotidiano. Uno podría, de hecho, preguntarse qué es lo que motiva a estos dirigentes a tomar responsabilidades difíciles”.²⁸

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDERSON, Ronald (2002): *Historias de cambio de los ashéninka*. Comunidades y culturas peruanas N° 29, ILV Perú.

CILA (2010): *Lengua y Sociedad. Volumen 10. N° 1*. UNMSM.

EMBER, Carol y Melvin (2000): *Antropología cultural*. Prentice Hall, España.

GARCÍA, HVALKOF, Grey (1998): *Liberación y derechos territoriales en Ucayali*

²⁸ Veber pág. 11

Perú. IWGIA, Dinamarca.

GASCHE, Jorge. *La sociedad bosquecina*.

LATHRAP, Donald (1981): La antigüedad e importancia de las Relaciones de intercambio a larga distancia en los trópicos húmedos de la Sudamérica precolombina”. *Amazonía Peruana, Vol. IV (7)*. Lima. CAAAP.

SANTOS, Fernando (1996): *Globalización y cambio en la amazonía* (Compilador) indígena. Volumen I. Biblioteca Abya-Yala, Quito.

VARESE, Stefano (2006): *La sal de los cerros. Resistencia y utopía en la amazonía peruana*. Fondo Editorial del Congreso del Perú, Lima.

VEBER, Hanne (Compiladora) (2009): *Historias para nuestro futuro. Yotantsi ashi Otsipaniki*. IWGIA, Copenhague.